

COMERCIO.

BOLSA COMERCIAL DE VALPARAISO.

Transacciones. 100 pesos Tontos Santos, a \$ 2. 100 pesos Blancos Tros a \$ 2 1/2. 50 id id id a \$ 2 1/2. 100 id id id a \$ 2 1/2.

REVISTA DEL MERCADO DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 14 de octubre de 1886.

Acciones.—Lo mas importante del día de ayer fué un movimiento de alza de Totos Santos, Banco Nacional y Vapores. En las demas acciones, con excepción tal vez de Beneficadoras y Salitre, la tendencia ha sido mas o menos a bajar.

Banco Nacional.—Subieron 2% y quedaron buscadas a 149 1/2.

Salitre.—Ventas a 55%, notándose demanda a 54 1/2.

Urbano de Valparaiso.—Compradores 214 1/2. Beneficadoras.—Ventas hasta 66%. Quienan compradores a 65 1/2.

Blancos Tros.—En baja, ofrecidas a \$ 27. Totos Santos.—Ayer, frásé bastante en estas acciones. Llegaron a venderse desde \$ 50 hasta \$ 63, pero en la tarde sobrevino una reacción y solo quedaron compradores a \$ 51.

Desngatio (Gall).—Subiendo. Compradores a 131 1/2.

Occidentales.—Muy ofrecidas a \$ 24.

Prats.—Bajando. Compradores a \$ 89.

Bonos.—Se nota muy poco movimiento, y fallan las grandes órdenes de compra que han motivado el alza durante la última quincena.

Sin embargo, los precios se sostienen según se verá por el precio corriente de mas abajo.

PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 13 de octubre de 1886

Table with columns: Compañía, Precio, and other financial data for various companies like Banco Nacional, Agrícola, etc.

FABRICACIONES.

Table with columns: Fabricación, Precio, and other data for items like Carrizal, Copiapó, etc.

VAPORES, RIQUERES, ETC.

Table with columns: Vapor, Precio, and other data for shipping services.

COMPANIAS DE GAS.

Table with columns: Compañía, Precio, and other data for gas companies.

COMPANIAS DE MINAS.

Table with columns: Compañía, Precio, and other data for mining companies.

COMPANIAS DE SEGUROS.

Table with columns: Compañía, Precio, and other data for insurance companies.

VARIABLES.

Table with columns: Variable, Precio, and other data for various assets.

BONOS Y BILLETES.

Table with columns: Bono/Billete, Precio, and other data for bonds and bills.

Municipalidad de Santiago.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Banco Garantizado.

Table with columns: Item, Precio, and other data for bank services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Municipalidad de Valpo.

Table with columns: Item, Precio, and other data for municipal services.

Balfour, Lyon y Ca.

DELICIAS, 26.—VALPARAISO. FABRICANTES E IMPORTADORES DE MAQUINARIA.

VENDEDOR.

HORNOS DE MANGA «Pitro» y «América».

MAQUINARIAS para beneficiar Oro, Plata y Cobre.

MOTORES A VAPOR fijos y portátiles.

CAJAS DE ALTA, verticales y horizontales de varios sistemas.

TURBINAS, RUEDAS y PRENSAS hidráulicas.

BOMBAS A VAPOR y de mano.

Ofrecen tambien su completo surtido de Fierro y de toda clase de artículos para minas y para el fomento de las diversas industrias del país.

485-1-a

PRENSA DE LA CAPITAL.

EL CRIMEN DEL DOMINGO.—Continúa en nuestra columna la penosa impresión producida por el sangriento drama que en la tarde del domingo tuvo alocos desenlace en una de las habitaciones del Hotel Inglés.

Esta vez nos ha sido hecho un caso en este tenor: «Una mujer se encuentra en un estado de profunda desesperación. Infiltrada y contradictorias versiones corren acerca de ella.

Quien ve en todo una venganza legítima y justa; quien la considera como el más horrible y nefando de los asesinatos, por tanto desgraciado y defendido por la ley.

Cada cual cree conocer circunstancias que atenúan o agravan considerablemente la responsabilidad del crimen.

«Pero sea de ello lo que se quiera, el hecho es que ha ocurrido un asesinato con caracteres de sangrienta crueldad que hasta ahora no habia ejemplo alguno en nuestros annales.

«Procuramos ampliar la narración que dimos en nuestro número anterior, añadiendo los antecedentes que de frente mas autorizada nos ha sido dado obtener.

«Antes de entrar al fondo del drama creemos oportuno decir algo de cada uno de los personajes que en él figuran.

ESTEBAN DE MEO.

Hace ya algunos años que residen en Chile dos individuos de nacionalidad italiana, cuyos nombres son José y Esteban De MEO. Actualmente residen en Valparaiso, en una casa que se llama el trájico suceso, ambos viven en una casita que se encuentra en la calle de la Cañadilla, en la chacra La Palma, de propiedad de don José Antonio Pérez Costas, y de la cual son arrendatarios.

Esteban fué el primero que vino a establecerse entre nosotros. Los antecedentes de su llegada a Chile están envueltos en cierta misteriosa oscuridad.

«El primero en el negocio de casas de prensa, se dedica como prestamista, no ofrece ningún interés notable, a no ser los que siempre son inherentes a aquellos individuos que a este género de especulaciones se dedican.

«Esteban De MEO es un hombre de aspecto vulgar. De gruesa cara, ojos pequeños, moreno, ojos grises y labios que parecen estar siempre en un estado de tensión, nariz ancha, regular estatura, cuerpo pesado y ancha mano de obrero.

«En una palabra, nada habia en su figura que hiciera alucinar al simpático. Su carácter por otra parte, era espuro y huraño; sus modales bruscos le hacian furia de la sociedad, y con este motivo ocupaba en la vida de familia cierta situación aislada y secundaria.

«Como los negocios de prestamos no fueran tan buenos para De MEO, éste entró a ocuparse algún tiempo mas tarde como jardinero en la quinta que poseia en Santiago el señor Pellegrini, sin tener otros títulos, sin invocar otras recomendaciones que las del compatriota y las del vecino.

«Al servicio del señor Pellegrini su situación mejoró considerablemente, de tal manera que luego escribió a su hermano José, residente en la sazón en Nápoles, invitándolo para venir a establecerse en Chile.

«Esta invitación parece que fué inmediatamente aceptada.

JOSÉ DE MEO.

Don José De MEO es un hombre que por su aspecto físico no da sospechar siquiera los lazos de estrecho parentesco que le unen a Esteban; tiene todo el aire y el porte distinguido de un caballero.

«Es un hombre que toca los límites de la vejez. De maneras corteses y con cierta distinción en su trato, apesar de los años que ha vivido casado y en los trabajos agrícolas.

«Llegado que fué a Chile, no tardó en trabajar en estrecha relación con el señor Pellegrini, en cuya quinta se estableció, como ya dijimos, su hermano el ex-prestamista.

«Estas relaciones de amistad se convirtieron luego en relaciones de familia. Don José De MEO se casó con la hija mayor del señor Pellegrini, la que tiene el nombre de Julia.

DOÑA JULIA PELLEGRINI.

Esta señora era entonces una de las mujeres mas interesantes y distinguidas de la colonia italiana, no solo por su simpática figura sino tambien por su hermosa educación.

«Alta, esbelta y gallarda, morena y con un finísimo que hacia recordar la de su padre, tan conocido en nuestra sociedad.

«Era una mujer de hábitos y gustos distinguidos y elegantes, mujer que se habia formado en el hogar de una familia sin tener de equivo los desde pequeña un odio instintivo, una invencible repugnancia a todo lo que es grosero y vulgar.

UN HOGAR RISEÑO.

Como ya lo hemos dicho, al poco tiempo de su llegada a Chile don José De MEO contrajo matrimonio con la señorita Julia Pellegrini.

«Este consorcio se desliza en medio de una vida risueña y tranquila sin que jamás sobre alguna viniera a perturbarla. Y si nos fuera permitido penetrar en la delicada intimidad del hogar, podríamos decir sin temor de equivo los, que el matrimonio era una completa confianza en la cordura y en la seriedad de su mujer.

«Esta asociación, desgraciadamente necesaria ahora por las sospechas en que todo el mundo envuelve a las mujeres que se ven en un estado de adelanto y cultura, pintado con vivos colores lo fácil que le sería labrar un porvenir risueño si aquí venia a establecerse.

«Como es fácil comprender, Esteban accedió a las reiteradas invitaciones de su tío y pronto se trasladó a su país natal para dirigirse en busca de una nueva patria.

«El 28 de julio llegó a Valparaiso a bordo del vapor Británico.

Hizo la travesía junto con el conde Fe-Osugi y con el señor Dante Cipriani, con quienes siguió cultivando estrechas relaciones en Chile y los cuales habian del joven doctor con un alto encarecimiento.

«Don Esteban De MEO era un joven de 28 años de edad, de apariciones simpáticas, barba y ojos negros, tez pálida y mal vigorosamente constituido.

«Desde su llegada a Santiago se dedicó con singular contracción a preparar sus exámenes. Asistía puntualmente a la clínica del doctor Barro Borgoño y acompañaba al doctor Orrego Lazo en sus trabajos anatómicos.

«Hizo un solo contacto con el doctor y manifestó sus raras contracciones por el estudio, circunstancia que le hicieron captarse pronto el cariño de los profesores y estudiantes de medicina.

LAS PRIMERAS SOMBRAS.

Don José De MEO y su señora concibieron un grande aprecio por el joven doctor, que naturalmente trataba de proporcionar agradable a las manifestaciones sinceras de que era objeto.

«En qué momento las atenciones del doctor se hicieron sospechas para el marido? ¿Qué le inspiró el recelo, la inquietud y el negro temor de ser traicionado en su propio hogar?

«Esta es la sola cuestión que nos queda, o habia alguna que se refería sobre la antigua confianza que reinaba entre los esposos y transformado al marido que habia dejado a su mujer tranquilamente hacer poco, en un hombre dominado por la mortificante inquietud de tener un secreto.

«Difícil, muy difícil es dar una respuesta que pueda satisfacer debidamente todas esas cuestiones que se agitan en la imaginación. El hecho es que un ramplanteo apareció inevitable y

que éste se produjo trayendo consigo un horrible crimen.

«Para José y Esteban existía una culpable convivencia entre el doctor y la esposa del primero. En consecuencia, al principio a cada uno de ellos se le observaba atentamente a seguir y escudriñar cada una de sus palabras.

«Estas pesquisas, estas curiosas investigaciones se continuaron durante un mes sin que se encontrara nada que justificara las sospechas de los esposos del marido, nada que pruebe la culpabilidad de la mujer.

EL DRAMA.

Por fin en la noche del 8 del mes en curso, don José De MEO acompañado de su hermano Esteban penetraron ahora avanzados al cuarto de la señora, que dormía tranquilamente en su lecho.

«Aquí principian escenas que la pluma se resiste a describir. Esta es sin duda alguna la parte mas monstruosa del horrible drama, y quisieramos que los datos que acerca de esto hemos recojido no fueran demasiado exactos.

«Nos cuesta imaginar cómo dos hombres que no fueran presa de un ataque de enajenación han podido entrar a la alcoba de una mujer, entrar de sorpresa a la media noche para arrojarse sobre ella, para sujetarla a fuerza de brazos, una confirmación de sospechas que no descansaban en nada que las justificaran; cómo han podido hacer que aquella mujer aterrada escribiera una declaración de sus faltas que ellos mismos se encargaron de destruir.

«Con ese papel arrojado al temor de una mujer que se encuentra sola, amenazada de muerte y sin defensa alguna posible, se dirijen en la segunda al cuarto del doctor, en donde reproducen las mismas escenas, dormido de la señora y obtienen un dudoso resultado.

«¿Para qué querían los hermanos De MEO esas declaraciones? ¿Pensaban acaso hacerlas servir de cabeza a algún proceso criminal?

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que cargo inesplicable en situación semejante? ¿Qué tribunal pensaban constituir allí?

«Por ventura con aquellas estradas pruebas en la mano pretendían justificar una venganza de muerte? ¿Querían que dos cadáveres quedaran juntos, de tal manera que al entrar la justicia encontrara el cadáver del joven médico al lado del cadáver de la mujer asesinada, en su propio dormitorio y junto a su lecho?

«Todo esto se imagina y queda autorizado como una triste y reveladora sospecha a que talvez no podemos dar ningún valor.

«Parece que en este momento se acordó de que se seguía arrastrando consigo al doctor aterrorizado al galán de la mujer asesinada, a fin de practicar un cargo entre los supuestos cómplices.

«¿Para qué que